

EL LLANTO DE JUAN LA SÉPTIMA PLAGA

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: V, No. 234

"Y yo lloraba mucho, porque no había sido hallado ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo." Este era un libro con siete sellos, con lo cual se nos dice que se trata del Apocalipsis, pero que ni en el cielo ni en la tierra, había quien lo pudiera abrir. Pero Juan es consolado al fin cuando se le dice que el Cordero que fue inmolado vino para abrirlo y desatar sus siete sellos. (Apocalipsis cap. 5)

Es entonces el Cordero de Dios a quien recurriremos, tomando su misma revelación (Apocalipsis), para ver lo que nos ha dicho al hablarnos de las plagas.

El objetivo del presente estudio, es ubicar el tiempo de realización de las plagas del Apocalipsis mediante el análisis de la última. Porque si la última plaga ya cayó, entonces las seis anteriores también ya cayeron y están todas cumplidas.

La interpretación de las 7 plagas del Apocalipsis como eventos del futuro es solamente suposición errónea. Y el error consiste en desasociar el contexto apocalíptico, e ignorar la relación del Apocalipsis con los evangelios.

El Apocalipsis es un tremendo Mosaico de figuras disperso dentro de sí mismo, y su relación y progresión narrativa y cronológica necesita encontrarse y ubicarse como las piezas de un rompecabezas. Esto es lo que lo hace un libro casi hermético a pesar de tantos supuestos intérpretes e interpretaciones que por ser extrabíblicas no pasan de ser meros intentos de exégesis.

EXÉGESIS

Evitemos el error de tomar la historia secular para encontrar el tiempo y la interpretación del Apocalipsis y nos remitiremos al propio libro y a la Historia sagrada de la biblia. El análisis de la séptima o última plaga, nos describe un escenario dramático de relámpagos, voces, truenos, terremoto y granizo en los versos 17 al

21 del cap. 16. Las mismas cosas descritas y desarrolladas en el mismo orden, aparecen en (Apocalipsis 11:19). Aquí está la conexión, al confrontar ambos pasajes nos da los siguientes puntos de relación: **1-** El templo de Dios fue abierto en el cielo (11:19), y nadie podía entrar en el templo hasta la consumación de las siete plagas. **2- “Tu ira es venida”** dice el Cap. 11:18, y en el Cap. 16:1 el orden es: **“Id y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra”**. **3-** Los elementos de la ira de Dios en la séptima plaga, relámpagos voces, truenos, terremotos y granizo, en el cap. 11:19, suceden sin describir sus efectos. Esto se complementa en el Cap. 16:18-21, en donde se reseñan los efectos que causaron.

Lo importante de esta conexión y relación de hechos es la complementación del cuadro descriptivo, que al completarse nos muestra el tiempo del derramamiento de las plagas.

El contexto del Cap. 11 muestra en el versículo 15 el establecimiento del reino del señor, y el versículo 17 complementa diciendo: **“Has tomado tu grande potencia y has reinado”**. Luego se agrega en el verso 18, **“se han llenado de ira las gentes y ha venido tu ira...”** Y esta ira es manifiesta en las plagas.

Esto nos dice claramente que la última plaga cayó después o enseguida del establecimiento del reino del señor. Y sabemos que el reino de Cristo se inició con Juan el Bautista, (Mateo 11:12) o sea con la predicación del propio salvador. (Marcos 1:14,15)

En la séptima plaga se ve a la grande ciudad de babilonia destruida por la enfatizada ira de Dios. (19) Cuando se escribió el Apocalipsis, Babilonia ya no existía, por lo que con esta figura se está aludiendo a otra gran Ciudad. Unos han dicho que se trata de Roma, otros que es la figura del Imperio Romano, otros que es el símbolo de la religión Católica Romana. Pero si el Apocalipsis se interpreta con las propias palabras de Jesús, entonces resulta que esta gran ciudad de Babilonia **es Jerusalem**. Veamos por qué: En el cap. 17:5,6 se ve la figura de una mujer fornicaria, que en su frente tiene un nombre que la identifica como “Babilonia la Grande” y que está embriagada con la sangre de los santos y los mártires de Jesús. O sea que ella los sacrificó o mató. El cap. 18:20 dice que Dios vengó en ella la sangre de los Apóstoles y Profetas, y el verso 24 insiste en que en ella fue encontrada la sangre de los profetas y los santos,

Comparado esto con las palabras de Jesús en (Mateo 23:34-37), donde el Señor dice a los judíos: *“Yo envié a vosotros profetas y sabios y escribas, y de ellos mataréis y crucificaréis y azotaréis y perseguiréis en vuestras sinagogas. Para venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra... ¡Jerusalem, Jerusalem! que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti...”* Porque no es posible que profeta muera fuera de Jerusalem,” (Lucas 13:33) y Pablo en (1 Tesalonicenses 2:15) dijo hablando de los judíos: *“Los cuales aún mataron al señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos han perseguido; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres.”*

DONDE CAYERON LAS PLAGAS

El mismo Jesús que acusó a los judíos, fue el que le dió a Juan la revelación del Apocalipsis, que el mundo no puede entender. La caída y destrucción de Babilonia mediante la Séptima plaga no es otra cosa que la destrucción de Jerusalem en el año 70. Las siete plagas cayeron entonces desde la apertura del Templo de donde salió la orden de arrojarlas sobre la tierra caps.11:19 y 16:1. En el Apocalipsis, el Templo de Dios es la figura de Jesucristo. Él es el Tabernáculo de Dios puesto entre los hombres cap.7:15 y 21;3, La apertura del Templo se refiere a la manifestación de Jesús en su reino (cielo): **“Os digo que uno Mayor que el templo está aquí”**. (Mateo 12:6.) **“Destruid este templo y en tres días lo edificaré”** (Juan 2:19). Porque según el cap. 21:22, Dios y el Cordero son el templo de la nueva Jerusalem que ahora es el cielo de Dios donde fue abierto el nuevo templo divino.

Hasta la destrucción de Jerusalem por los Romanos, las plagas fueron destinadas a los judíos y a Jerusalem y no al mundo futuro. **La tercera plaga**, Cap.15:4-7 es justificada **“Porque ellos (los judíos) derramaron la sangre de los santos y de los profetas...”** Así dicho en pretérito y no en futuro, lo que demuestra que fueron crisis, calamidades y asedios, que culminaron con la destrucción del máximo orgullo nacional de los judíos (Jerusalem). Pablo alcanzó a ver mucho de esto y escribió de lo dicho por David: *“Séales vuelta su mesa en lazo y en red, y tropezadero, y en paga, sus ojos sean oscurecidos para que no vean, y agóbiales siempre el espinazo”*.

(Romanos 11:9,10) Sobre las plagas la biblia Latino Americana comenta: “No sabemos exactamente lo que se oculta detrás de estos símbolos. pero seguramente se refieren a acontecimientos ya conocidos de los lectores de Juan y que habían sucedido poco antes. (Pàg.453). Opinión que concuerda con lo que aquí hemos descrito.

No creemos tampoco que las siete plagas sean 7 sucesos específicos, no olvide que las plagas simbolizan la ira de Dios en su plenitud representada en el número siete. (Apocalipsis 15:1) y de lo cual Juan dijo: “¿Quién os ha enseñado a huir de la ira que vendrá?” (Mateo 3:7) **“El que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.”** (Juan 3:36) Y Pablo asentó: **“Porque manifiesta es la ira de Dios del cielo...”** (Romanos 1:18) Y dice que fue **sobre ellos** (los judíos) que **“la ira de Dios vino hasta el extremo”** (1 Tesalonicenses 2:16) Los Judíos rechazaron a Cristo y quedaron fuera del Templo de Dios, por esto los gentiles los pisotearían y les infligirían toda suerte de males. Compare (Lucas 21:24 con Apocalipsis 11:2).

El Comentario de la Biblia pastoral dice: “Empiezan los tiempos del evangelio. Durante los 40 años que mediaron entre la partida de Cristo y el fin de Jerusalem los testigos de Cristo llevaron el evangelio por todo el mundo pagano, es el tiempo que Pablo llamó “Tiempo de las naciones” (?) y que se caracterizó en palestina por continuas crisis. Mientras Dios ampara a sus verdaderos adoradores mientras que los que fueron medidos o apartados, los paganos romanos atropellan y pisotean más y más y están representados en “El patio exterior” que es la mayoría del pueblo de Israel que no entraron en la iglesia”. Págs. 454-55 Así sufrieron la ira de Dios contenida en las 7 plagas de Apocalipsis16.